

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 34 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Zavileta.

PARTE EXTRANJERA.

Hacia días que la prensa y los políticos no podían saborear una de esas noticias ciertas que se refieren a hechos importantes, y dan lugar a luengos comentarios y a diversas interpretaciones. Con más o menos fundamento las correspondencias y diarios de París nos anunciaban la próxima publicación de una circular del Gabinete de las Tullerías a sus representantes en el extranjero, y se esperaba con ansia que se confirmase la noticia para poder vislumbrar algo acerca de la actitud de aquel Gobierno en las múltiples cuestiones que se debaten en el campo de la política. Pues ya tenemos la circular en campaña. El telégrafo nos anuncia que se ha publicado en el *Monitor* de ayer, y que trata de los asuntos de Alemania, Italia y Roma, que hace referencia a los compromisos del reino italiano respecto a los Estados pontificios, y que habla también de la nueva organización militar de Francia. Es cuanto por ahora sabemos del flamante documento. Con tales datos es imposible conjeturar cuál será su espíritu y cuál su verdadero objeto, aunque nos parece que esto no ha de ser fácil ni después de haberlo leído, que tal es la condición de la diplomacia moderna. Sin embargo, ese recuerdo de los compromisos del Gobierno de Florencia, en punto a Roma, puede ser una esperanza. Tengamos paciencia, y acaso mañana mismo saldremos de dudas.

Los periódicos extranjeros interpretan de diversa manera la declaración que hizo días atrás el diario oficial de París, respecto a no haber sido autorizados los generales Osmond y Friant de la guarnición francesa en Méjico, para aceptar los puestos de ministros que les han sido conferidos por el Emperador Maximiliano, y una correspondencia que dirige de la capital de Francia a un periódico de esta corte llega a suponer que ha sido motivada por las observaciones hechas por el gabinete de los Estados Unidos. Es evidente que la situación del gobierno francés con respecto a Méjico es muy difícil. La aquiescencia y tal vez los auxilios que el gobierno de Washington ha prestado a los planes de los republicanos, han aumentado considerablemente las fuerzas de estos en los últimos meses. Cuando se acercaba la época del regreso de las tropas francesas, y cuando por consiguiente necesitaba el Emperador Maximiliano apoyarse mas en sus propias fuerzas, en el amor y lealtad de los mejicanos, la revolución ha adquirido mas influencia en el país y la defección ha hecho mas estragos. Sin el auxilio de los soldados franceses es imposible que el imperio pueda contrarrestar el empuje de los Juárez, Santana, Ortega y otros, que de comun acuerdo o separadamente conspiran al mismo fin. Por otra parte, la guarnición francesa, disminuida por el tiempo, fatigada por una campaña continua y escasa para atender a todos los puntos de aquel vasto territorio, tendría por necesidad que ser grandemente reforzada para que sus sacrificios no fueran inútiles y para no exponerse tal vez a un descalabro. Pero ¿está Francia en disposición de enviar nuevos refuerzos a Méjico? Nunca menos que ahora. Francia necesita reconcentrar sus fuerzas para conservar su puesto en Europa, y no puede prolongar por más tiempo el alejamiento de una división importante de su ejército. Además, la expedición de Méjico es altamente impopular en el vecino Imperio, como no puede menos de serlo, dado el carácter de sus habitantes, una expedición que sin reportar gloria alguna consume la sangre de sus hijos y el dinero de la patria. Media por otra parte la influencia de los Estados Unidos, a los que si quiera por cortesía es preciso guardar aquella consideración que se merece el más fuerte. ¿Qué ha de hacer pues el Gabinete de las Tullerías?

Sabemos que a estas horas ha debido salir ya para Méjico el general Castelnau, encargado de una comisión especial. ¿En qué consiste esto? Aseguran unos que es portador de nuevos auxilios y de promesas para lo sucesivo, al paso que otros por el contrario creen que lleva el encargo de convencer al Emperador Maximiliano de la necesidad en que está de apoyarse en la fuerza de sus súbditos y de la imposibilidad de prolongar por más tiempo la residencia de las armas francesas en tan apartadas regiones. La *Patrie* ha publicado en uno de sus últimos números algunas noticias relativas a este asunto, y según ellas, el general Castelnau va a Méjico a realizar un plan de reorganización administrativa y militar. Sea de esto lo que quiera, lo que nos parece probable es que Francia no quiere ser testigo de las desgracias que pueden poner en gran apuro al Imperio mejicano, y que en efecto toma ya sus disposiciones para poner fin a una situación alto comprometida para ser duradera.

Una noticia digna de contarse y que tiene

relación con el Emperador Maximiliano, encontramos en un periódico extranjero. Un corresponsal de la *Gaceta del Mediodía* escribe de Florencia a este diario, que circula por allí la voz de que el Emperador Napoleón, para consolar a la Emperatriz Carlota del mal estado de los asuntos de Méjico, la ha indicado la posibilidad de que su esposo cambiase el puesto de Emperador por el de dux de Venecia aprovechando los buenos recuerdos que el archiduque Maximiliano dejó en el Veneto, y lo mucho que ha perdido la influencia piamentesa en aquellas provincias, ya por el desairado papel que ha hecho en la última guerra, ya por la publicación de ciertas leyes contrarias al carácter y costumbres de aquellos habitantes. El corresponsal a quien aludimos, asegura que si se presentase la candidatura del actual Soberano de Méjico, no titubearían en favorecerla los numerosos partidarios que tiene la independencia del Veneto.

La insurrección de Candia va tomando incremento; y según todas las probabilidades, los insurrectos reciben auxilios directos de Grecia. Dice que el Sultan de Turquía, para desentenderse sin duda de este asunto, ha imaginado el ingenioso medio de ceder la isla al Virey de Egipto, y aun se asegura que el tratado de cesión está ya hecho. Como no es esto lo que quieren los candiotas, los rumores de la cesión no han hecho más que irritarlos, al mismo tiempo que les sirve de aliento esa muestra de debilidad de la Puerta Otomana. Después del levantamiento de Egipto contra el Sultan, este prometió ceder a aquel reino la Siria y la isla de Candia, pero no había llegado el caso de cumplir aún la promesa. El Gobierno del Virey no ha dejado sin embargo de hacer gestiones, y parece que por fin ha conseguido la cesión, mediante una suma considerable. Si esto es cierto, la cuestión de Candia se resolverá probablemente entre Egipto y Grecia, cuyo Soberano se vería tal vez comprometido, dada su escasa fuerza, si no cediese a las exigencias de sus súbditos, que ya le instan para que intervenga a favor de los candiotas.

Turquía aumenta fuerzas considerables en las fronteras de Montenegro y Servia, temeroso de una tentativa contra el territorio de la Sublime Puerta.

En el Cáucaso ha estallado una rebelión a consecuencia principalmente de la abolición de la esclavitud.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

VIENA, 14.—El general Menabrea, representante de Italia, ha conseguido en esta corte las más vivas simpatías. Se cree que será nombrado embajador de Italia en Viena.

El general Wimpfen será enviado a Florencia como embajador de Austria.

PARÍS, 15.—La Bolsa continúa su movimiento en baja. Las operaciones son casi nulas. Las últimas liquidaciones, que fueron desastrosas particularmente para los agentes de cambio, hacen que el mercado no tenga animación alguna.

El 2 por 100 ha cerrado a 69.30 (con 10 céntimos en baja).

El 4 1/2 por 100 ha cerrado 97.75 (con 25 céntimos en baja).

Los consolidados ingleses se han cotizado, como ayer, de 93 3/4 a 1 1/2.

Los fondos españoles no se han cotizado.

PARÍS, 15.—El viaje del Emperador a Biarritz se ha prorrogado.

La flota austriaca ha abandonado la rada de Muggio para volver a Tassara, donde será desarmada.

El conde de Bismark se halla enfermo, pero levemente.

FLORENCIA, 14.—Las conferencias relativas a la deuda del Veneto están aplazadas hasta la semana próxima.

NUOVA-YORK, 14.—Precio del algodón, 35 1/2.

Los radicales han obtenido la mayoría de los votos en las elecciones que acaban de verificarse en Nueva-York y en el Estado del Maine.

PARÍS, 16.—Hoy publica el *Moniteur* la anunciada circular sobre la situación política de Francia que fué enviada hace dos días a los representantes franceses en el extranjero.

En dicha circular se trata de las cuestiones alemana, italiana y romana, recordando los compromisos de Italia respecto a Roma. Habla también de la nueva organización militar de Francia.

El general Castelnau parte esta noche para Saint-Nazaire, donde se embarcará con dirección a Méjico.

Esciben de París con fecha 14 del actual:

«La nota que ha aparecido hoy en el *Monitor* relativa al nombramiento de los Sres. Osmond y Friant para ministros en Méjico, ha causado cierta sensación, porque aparece como una desaprobación de los actos del Emperador Maximiliano. Los nombramientos del general Osmond y de Friant tenían el beneplácito del Gobierno imperial, pero sin duda no se pensó desde el primer momento en la incompatibilidad que hoy justamente hace notar el *Monitor*. Hubiérase dicho que el Imperio mejicano estaba en manos de Napoleón III, y que la

misión de auxiliar se convertía en una intervención moral y material por parte de Francia. Y esto que no se ocurrió en el primer momento al Gobierno francés, se le ocurrió desde luego al de los Estados Unidos, de cuyas observaciones, según me aseguran, es hija la nota que hoy aparece en el periódico oficial.

Ahora es de creer que Osmond y Friant se apresurarán a remitir sus respectivas dimisiones.

Por lo demás, la nota del *Monitor* no ha producido en Bolsa la sensación que podría temerse, y los fondos mejicanos se han sostenido; pero la gente de la banca lo que teme es la guerra, y no una cuestión que mira como de forma.

Ya habrán Vds. visto que a pesar de la oposición de los oficiales de la flota chileno-peruana, ha sido nombrado el americano Tucker comandante de aquella flota, y que por casi unanimidad ha sido reelegido presidente de Chile el antiguo presidente Pérez. Allí la cuestión financiera es la que más apremia, pues no tienen un cuarto ni quien se lo dé. El empréstito de 6.500.000 duros que se negociaba con los Estados Unidos no ha podido llevarse a cabo, porque para ello se les exigía que en la cuestión con España se mantuviesen únicamente a la defensiva.

La división francesa en Roma al mando del general Montebello, uno de los ayudantes del Emperador, se halla formada de la manera siguiente:

Un general de división y sus dos ayudantes, un teniente coronel jefe de Estado mayor, un jefe de escuadrón y tres capitanes agregados al Estado Mayor, dos generales de brigada (baron de Polhes y Micheler), con sus ayudantes (dos capitanes de Estado Mayor), un jefe de batallón, comandante de ingenieros, un jefe de escuadrón, comandante de artillería, un intendente militar, dos subintendentes de segunda clase y un agregado a la intendencia, 15 batallones de infantería pertenecientes a los regimientos 29, 59, 69, 74 y 85 de línea, una compañía del tren de artillería del 4.º escuadrón, la 12 batería del 4.º regimiento de artillería de a pie. En junto unos 8.000 hombres.

El ejército del Padre Santo, se compondrá muy pronto, según se dice, de dos regimientos de línea indígenas; de dos batallones de cazadores de infantería; de un batallón sedentario; de dos batallones de bersagliers extranjeros; de dos fuertes escuadrones de dragones; de un regimiento de caballería ligera extranjero; de un regimiento de artillería extranjero; de ocho baterías; tres de ellas montadas y cinco de a pie; de tres regimientos de gendarmes a caballo, lo cual debe constituir un pequeño ejército de 24 a 25.000 hombres.

Un periódico de Viena ha dicho que Francia había intervenido cerca del Gobierno otomano para protestar contra la cesión de una isla del archipiélago a los Estados Unidos.

«Ignoramos, dice a este propósito la *Patrie* de París, si esta noticia es exacta; pero debe recordarse que hace ya un año circulaba el rumor de la compra por los Estados Unidos, de una isla en el Mediterráneo, y que entonces la prensa de Nueva-York miraba la cosa como muy próxima a realizarse.

El Gobierno de Washington invocaba la necesidad que tenía de poseer una isla en el mar interior de Europa, a fin de establecer en ella una estación naval para proteger los numerosos buques norteamericanos que la próxima apertura del canal de Suez atraería a esos parajes; y añadía, que el comercio directo de Norte-América, con las escalas de Levante, era bastante importante para justificar la permanencia de buques de guerra en el Mediterráneo, los cuales tendrían necesidad de un punto de abastecimiento y de una estación de carbon bajo la protección de la bandera nacional.

Todas esas razones podían fácilmente contestarse. Pero a fin de apoyarnos evidentemente, los Estados Unidos han enviado dos de sus buques acorazados a uno de los puertos de la isla de Candia, a pretexto de que los candiotas han firmado un mensaje al presidente Johnson suplicándole que tome a su cuidado el protectorado de la isla.

Se ve que el Gobierno de Washington, que defiende a punta de lanza el respeto a sus derechos, ó de lo que cree ser sus derechos, no forma escrupulo en seguir esa política de invasión que echa en cara a la Europa, sea en Méjico, sea en el Perú ó en Chile.

El Gobierno inglés continúa enviando tropas al Canadá. Mientras estos refuerzos llegaban, el gobernador general de aquellas posesiones había tomado medidas para facilitar la movilización de las milicias locales y de los regimientos de voluntarios. Según un parte dirigido a Lord Monk por el ayudante general Mac-Dougal, en 48 horas se puede disponer de 30.000 hombres.

Las noticias de Grecia nada tienen de pacíficas. El Epiro está ya insurreccionado contra los turcos, y los primeros choques causaron a estos pérdidas considerables.

No se confirma la noticia de que el Gobierno otomano haya rehusado a la isla de Creta la autonomía aconsejada por el Gobierno inglés.

Habiéndose presentado en Corfú una diputación encargada de notificar al cuerpo diplomático las quejas de las poblaciones, habían marchado los ministros de Rusia é Inglaterra a enterarse de la situación.

Los candiotas, constituidos en Asamblea gene-

ral, habían proclamado la anexión a Grecia y decretado un empréstito de cinco millenes de dracmas.

Dicen de París:

«La famosa circular que estaba a punto de salir a la luz pública y viajar por todas las vías de comunicación, ha tenido un tropiezo. Todo iba a las mil maravillas hasta el párrafo en que se definían los actos de Prusia posteriores a la guerra; pero al llegar aquí todas fueron dificultades para la redacción. En este párrafo, la Francia, haciendo justa gala de su desinterés, quiere dejar muy alta su dignidad, y hay asuntos que todavía están muy distantes de un desenlace a gusto del Gabinete de las Tullerías. Si ir más lejos, Sajonia sigue aún amenazada, no ya de un desmembramiento material, pero sí de una postergación moral que vendría a colocarla bajo el dominio prusiano, si las exigencias del Gabinete de Berlín se elevasen a la categoría de los hechos, y la verdad es que hasta ahora la cuestión no parece favorable a la autonomía sajona.

Ya dije a Vds. que con este mismo motivo se habían puesto un tanto tirantes las relaciones entre Francia y Prusia, y hoy que la cuestión se resucita vuelve a reinar el mal humor en las regiones diplomáticas.

Ello es que el documento en cuestión permanece por ahora en un *statu quo* que bien pudiera ser indefinido.

No anda mucho mejor la cosa diplomática por el lado de Italia. Ya saben ustedes que Italia tiene en el Veneto comisarios ó especies de gobernadores civiles y que hace días un despacho telegráfico anunció que estos comisarios permanecerían en sus puestos durante la votación del plebiscito que ha de decidir sobre la futura suerte de aquel país.

Ahora bien; como es de suponer, estos jefes políticos, durante la cuestión del sufragio serían otros tantos agentes electorales que podrían llevar su influencia moral tal vez hasta la inmoralidad. Esto mismo habrá creído también sin duda el Gobierno francés, y para que el sufragio universal tenga en esta clase de manifestaciones de la opinión, ha exigido que los comisarios italianos se retiren de Venecia.

La *Patrie* de esta tarde debe decir, según nos aseguran, que Italia se muestra dispuesta a retirar aquellos funcionarios, aunque la *Patrie* no indica que el Gobierno de París haya dado paso alguno para alcanzar este resultado.

Pero es el caso que esta noticia de la *Patrie* no es más que un ardid diplomático-periodístico para hacer más fuerza de vela. La *Patrie* sabe demasiado bien que Italia se ha negado a la justa exigencia del Gabinete francés, y que reina algún disgusto en elevadas regiones con motivo de esta negativa.

¿Cederá ó no el Gabinete de Florencia? Esto es lo que no se sabe aun.

El *Diario de San Petersburgo* publica el discurso pronunciado por el Príncipe Gortschakoff en el banquete de despedida ofrecido a la misión americana.

El Príncipe dijo que tenía confianza en la duración de la inteligencia entre Rusia y los Estados Unidos, porque esta inteligencia no era amenaza ni peligro para nadie, ni inspirada por sentimientos ambiciosos de ninguna especie.

Por el vapor de las Mensajerías Imperiales se han recibido en Marsella las siguientes noticias de Atenas que alcanzan al 4 de este mes:

«El general en jefe de las tropas egipcias, Selim-Bajá, reconociendo los desaciertos del Gobierno turco, ha hecho proposiciones a los insurrectos con el fin de provocar de su parte la sumisión al virey de Egipto. Estas proposiciones han sido rechazadas unánimemente por la junta general de los cretenses.

Todos los cristianos de la isla están sobre las armas, decididos a obtener a toda costa su independencia. Se espera con ansiedad en Atenas a las familias que han quedado en los fuertes y que allí están expuestas al fanatismo de los turcos. Las autoridades se oponen por todos medios a esta emigración.

La fragata almirante francesa, que se decía haber salido para Candia, se ha dirigido a Beyruth, en donde se susurra que las hermanas de la Caridad han sido insultadas por los turcos.

Ha empezado la agitación en Epiro. El bajá pretendía obligar a todos los cristianos a que firmasen un compromiso de fidelidad al sultan. Los habitantes de 40 pueblos han preferido abandonar sus casas, y se han refugiado a los montes, levantando bandera de anexión a la Grecia.

Dicen de Venecia a la *Prensa* de Viena que la conclusión definitiva de la paz con la Italia podría aun hacerse esperar todavía algún tiempo, y por lo que hace a la evacuación de las plazas fuertes ocupadas por las tropas austriacas, pasarán probablemente algunas semanas y aun algunos meses antes de que tenga lugar.

De un notable artículo que publica la *France*, con el título de la *Situación de Méjico*, tomamos el siguiente párrafo, con que finalizamos:

«La nación francesa ha sacrificado a la causa de la civilización en Méjico su sangre y su dinero. Sus héroicos soldados luchan con indomable valor

contra todo género de dificultades. No pretendemos ciertamente que nuestra bandera continúe protegiendo a una monarquía que no puede sostenerse; pero si podemos asegurar que los que suspiran por la ruina del edificio levantado por nuestro esfuerzo no son los franceses, y que si esa catástrofe sobreviene, y queda la más pequeña esperanza de repararla, nos asiremos a ella con toda la fe, con todo el fuego del sentimiento nacional, sentimiento que ni queremos estropear con la obstinación, ni humillar con el abatimiento.»

Según datos muy curiosos que ha publicado el *Siglo* de París, la Europa contaba hace pocos años, después ya de cambios importantes, 57 Estados soberanos; 4 imperios, Rusia, Austria, Turquía y Francia; 15 reinos hereditarios, España, Inglaterra; Prusia, Suecia y Noruega, Portugal, Holanda, Dinamarca, las Dos Sicilias, el Piemonte, la Grecia, la Baviera, el Hannover, el Wurtemberg y la Sajonia; una soberanía electiva teocrática, Roma; 5 repúblicas, de las cuales una, la Suiza confederada, contenía 20 pequeñas, y las otras, Cracovia, Hamburgo, Lubeck, Bremen y Francfort; un electorado, Hesse-Cassel; seis grandes ducados, Baden, Hesse-Darmstadt, Sajonia-Weimar, Meklenburgo-Schwerin, Meklenburgo-Strelitz y Toscana; 42 ducados, Oldemburgo, Sajonia-Coburgo-Gotha, Sajonia-Altemburgo, Sajonia-Meiningen-Hildburghausen, Brunswick, Nassau, Anhalt-Dessau, Anhalt-Bengurgo, Anhalt-Cöthen, Modena, Parma y Luca; un landgraviato (6 marquesado), Hesse-Homburgo; 11 principados alemanes, Hohenzollern, Schwartzburgo, Lippe, etc.; 3 principados independientes, Valaquia, Moldavia y Servia, y dos grandes ducados independientes, Schleswig-Holstein y Luxemburgo.

De los cuatro imperios, el uno, la Francia, no debía ser sino un reino, según los tratados de 1815; otro, Austria, cercenado de sus importantes dominios, la Lombardia y el Veneto, y expulsado de la Confederación germánica, apenas si ya merecía el título imperial. Los quince reinos están reducidos a trece, y de estos trece hay dos, Bélgica y Grecia, de origen puramente revolucionario. Las Dos-Sicilias y el Hannover han desaparecido. Las repúblicas de Cracovia y Francfort, la mas antigua de todas, no existen ya. Los ducados han caído como la espiga bajo la hoz. Los principados alemanes solo conservan ya el nombre de tales; los del Danubio, por el contrario, se han hecho soberanos.

Una correspondencia de París, dirigida a la *Independencia belga*, afirma que el especial encargo confiado por el Emperador a dicho general es el de ordenar y conducir la retirada de las tropas francesas con la prevision, el tacto y la prudencia que exige esta empresa, que puede muy bien llegar a ser árdua, si, ante la perspectiva de la abdicación de Maximiliano, y al aproximarse el momento de la evacuación de lo que pronto será su ex-imperio, toman cuerpo y se crecen lo bastante para tomar la ofensiva con empuje las bandas de los insurrectos.

He aquí la declaración del *Monitor* relativa a los nombramientos de ministros hechos últimamente por el emperador Maximiliano:

«Por decreto de 23 de Junio último el Emperador Maximiliano de Méjico nombró ministros de la guerra al general Osmond, jefe de estado mayor del ejército francés expedicionario; y de Hacienda a Mr. Friant, intendente militar del mismo ejército.

Como los puestos que ocupan en el ejército francés son incompatibles con los nuevos que les ha conferido el Emperador de Méjico, no están autorizados para aceptar estos últimos.»

Una carta de Berlín dice que Mr. Bismark sigue en la intención de pasar a Biarritz. El presidente del Consejo de S. M. prusiana, según la misma carta, debe hacer su viaje luego que se suspendan las sesiones de la Cámara, que será a fines de mes.

Prusia ha reclamado el derecho de representar a toda Alemania en la exposición universal de París en 1867 y al efecto ha entablado negociaciones con los Estados alemanes que permanecen independientes, después de la última guerra.

El *Debate* de Viena cree saber que Francia ha intervenido energicamente cerca de la Puerta Otomana contra la adquisición de una isla del archipiélago por los Estados Unidos, y que en esta demanda ha sido apoyada por Inglaterra.

El Rey Víctor Manuel acaba de sufrir un ataque de apoplejía que le ha tenido a las puertas de la muerte. Nos alegramos de que haya salido con bien de este gravísimo peligro. Se había ocultado cuidadosamente el suceso al ejército, y el Rey ha partido de Padua al palacio Somariva situado en el Piemonte.

Gran placer sería para nosotros que la soledad de la nueva residencia acabase de curar radicalmente al Rey Víctor Manuel. No dudamos de que el Soberano Pontífice lo pedirá al Señor en sus fervorosas oraciones.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 17 DE SETIEMBRE DE 1866.

CUESTION DE ROMA.

ARTÍCULO I.

Bajo este epígrafe ha circulado estos días un artículo de *La Política*, diario unionista, que nos ha parecido bien examinar, imitando a *El Pabellón Español*, que por esta vez nos ha precedido en el honor de defender la sagrada causa de la libertad e independencia de la Iglesia, protestando noblemente contra las pretensiones de aquel diario y deshaciendo sus sofismas contra la santa causa de la Religión y del derecho.

Ante todo conviene ver el modo como *La Política* plantea la cuestión que se propone ventilar: hé aquí sus propios términos:

«La cuestión, pues, consiste hoy, como ayer, en indagar de qué modo el Padre Santo debe continuar en Roma, tranquilo, respetado, seguro, libre, desempeñando su augusto ministerio, ejerciendo sus sublimes funciones de Soberano espiritual de todas las Potencias católicas, sin necesidad de que un ejército francés, bávaro, español, belga, ni austriaco, le ampare, custodie y defienda».

Para entender claramente el sofisma que envuelve estas palabras, conviene recordar que lo que se ha dado en llamar *Cuestión de Roma* mira principalmente a dos objetos, uno próximo y otro remoto. Este último es para los católicos la libertad e independencia del Papa en el ejercicio de su augusto ministerio, y para la revolución la ruina del Pontificado y la destrucción de la Iglesia. No se crea que exageramos un solo punto la expresión de las miras de la revolución en la presente cuestión; pues sobre ser generalmente reconocida la impiedad de que está animada, no es raro leer en sus órganos más autorizados la expresión misma de sus odios y de su furor contra la sociedad instituida por Jesucristo. Citaremos tan solo, por vía de muestra, un texto harto explícito de *El Diritto*, diario radicalmente revolucionario de Turin. Habiendo expresado *La Civiltà Cattolica* antes que nosotros con la autoridad que todos le reconocemos, el perverso designio de la revolución italiana, el *Diritto* estampó estas memorables palabras: «Quando *La Civiltà Cattolica* dice que el fin último de la revolución italiana es la destrucción de la Iglesia, *La Civiltà Cattolica* tiene razón: quando *La Civiltà Cattolica* dice que el fin último de la revolución italiana es la destrucción de la Chiesa, *La Civiltà Cattolica* ha ragione».

Volvamos, pues, a repetir: el fin último que anhelen los católicos en la *Cuestión de Roma* es la libertad e independencia de la Iglesia en su augusta cabeza, el Pontífice Romano; y el fin último de los revolucionarios en esta cuestión es la destrucción de la misma Iglesia en su Cabeza visible.

En cuanto al objeto próximo, ó sea al fin inmediato de esta cuestión, el Catolicismo y la revolución, enemigos irreconciliables y declarados, muestran una oposición tan esencial y profunda como por fuerza tiene que haber tratándose de medios que conducen a fines diametralmente opuestos. En efecto mirando principalmente los católicos en la cuestión de Roma a la libertad e independencia del Papa en el ejercicio de su potestad espiritual, y sabiendo por boca de este oráculo infalible y de todo el episcopado católico, que para este fin santísimo es necesaria en la presente condición del mundo la soberanía temporal instituida por la Providencia divina en cabeza de los sucesores de Pedro, quieren y procuran por cuantos medios están á su alcance, que la *cuestión de Roma* se resuelva y acabe por el triunfo definitivo de esta misma soberanía, la cual es por consiguiente el objeto próximo ó inmediato á que esa cuestión se refiere, conseguido el cual lograse plenamente el fin último de ella, ó sea la libertad e independencia del Pontífice en el orden espiritual. La revolución por el contrario aspirando, como á término supremo de todas sus tendencias, á la destrucción de la Iglesia en la persona del Pontífice, y creyendo, aunque falsamente, que el medio de conseguir su infernal intento es acabar con su soberanía temporal, quiere que la *cuestión de Roma* sea resuelta despojando al Papa por completo de todos sus dominios, inclusa la Ciudad Eterna. Este es por consiguiente el objeto próximo ó inmediato á que esa cuestión se refiere á los ojos de la revolución, conseguido el cual cree con horrible aunque vana complacencia, que presenciara la victoria negada infaliblemente por Jesucristo á las puertas del infierno contra la Iglesia de Dios.

En términos todavía más breves: la cuestión de Roma está entre católicos y revolucionarios. Los primeros quieren la libertad e independencia de la Iglesia como fin último ó remoto, y la soberanía temporal del Pontífice como fin próximo ó como medio de conseguir el fin último: por el contrario, los revolucionarios aspiran en último término á la destrucción de la Iglesia, y como medio de alcanzarlo, ó sea como objeto próximo de la cuestión, á que venga por tierra la potestad temporal del Vicario de Jesucristo.

Ha planteado así el periódico unionista la cuestión de Roma? Vuelvan ahora los ojos nuestros lectores á las líneas que copiamos arriba, y notarán que ni una sola palabra contienen acerca de la soberanía temporal del Papa, que es calhamente el objeto inmediato, próximo, y aun diríamos presente y actual de la *cuestión de Roma*. *La Política* ignora ó afecta ignorar que esta cuestión mira próximamente á lo temporal y humano, y remotamente á lo espiritual y divino,

á lo primero como medio, á lo segundo como fin. *La Política* conoce el fin último de la cuestión, mas parece desconocer el medio necesario para llegarse á él. Pero hay más: no solo desconoce el objeto inmediato de la cuestión, sino que además le oculta ó suprime diciendo que «consiste en indagar de qué modo el Padre Santo debe continuar en Roma tranquilo, respetado, seguro, libre, desempeñando su augusto ministerio, ejerciendo sus sublimes funciones de Vicario de Jesucristo etc.» cuyas palabras suponen que la cuestión no versa sobre si el Papa debe ó no conservar y recuperar la plenitud de sus dominios temporales, que es el modo de que continúe en Roma libre y respetado, porque este modo no hay necesidad de indagarlo, es claro, patente á los ojos de todos los católicos, sobre todo después de haber sido declarado por la Santa Sede y por todo el Episcopado católico. De donde se infiere que negando *La Política* el modo cierto de afianzar la independencia espiritual del Papa, en el hecho de indagar otro modo incierto de asegurarla, apartase de las vías católicas que conducen á la solución del problema. O en otros términos, ese diario oculta á sus lectores al plantear la cuestión de Roma el punto en donde está la solución; y se lo oculta afectando ignorar el objeto próximo del debate entre la revolución y el Catolicismo, y ayudándose de esta ignorancia para lastimar los fueros de la verdad y del derecho de la Iglesia. *La Política* usa, pues, aquí un procedimiento sofístico, que consiste en desconocer el verdadero objeto de la *Cuestión de Roma*, refiriéndola directa y exclusivamente á la libertad del Pontífice en su potestad espiritual sin añadir, que para esta libertad los católicos tienen por necesaria su soberanía temporal; y de este modo, haciendo caso omiso de este medio necesario, pronunciasen contra él en el hecho de indagar un medio desconocido para garantizarla.

Tan cierto es que *La Política* formula la *Cuestión de Roma* con el designio de resolverla contra la potestad temporal del Pontífice, que no ha vacilado en escribir lo siguiente:

«Italia una, constituida, grande, libre, debe apresurarse también, por su parte, á facilitar con su actitud prudente el camino á una solución por la que suspiran cuantos no ven en el Soberano Pontífice más que al Padre común de los fieles, al Jefe augusto del Catolicismo».

Esta es, pues, la solución que propone el diario unionista, la solución que anhelen los que no ven en el Sumo Pontífice al Soberano temporal, los que no ven su corona de Rey labrada por las divinas manos, los que no ven la majestad augusta del principado civil que de derecho le corresponde; es decir, los ciegos voluntarios que, á semejanza de *La Política*, apartan la vista del objeto de la *cuestión de Roma* para tomar luego como solución su propia infeliz ceguera. Mas los que ven humildemente en el Pontífice no sólo la tiara, sino también la corona real; los que no sólo le aclaman como Padre sino también como Monarca augusto, tanto más augusto cuanto más combatido é infortunado, los católicos en fin, esos no pueden aceptar la *cuestión de Roma* en los capciosos términos formulados por *La Política*, esos no tienen que indagar el modo de que sea el Papa libre y respetado, pues mal pueden indagar lo que se ofrece á su vista con el doble esplendor de la majestad y de la desgracia.

Al plantear, pues, y resolver *La Política* lo que llama *cuestión de Roma* del modo que anhelen los enemigos de la soberanía temporal del Pontificado, pónese ciertamente en contra de los católicos y de parte de la revolución: contra los católicos, porque si bien quiere al parecer como ellos la libertad del Vicario de Jesucristo, pero desdena, omite y niega en resolución el medio seguro de que esta libertad depende: de parte de la revolución, porque si bien su intento no es, en apariencia al menos, destruir la libertad y la existencia de la Iglesia, quiere como ellos que caiga por tierra lo que estos miran como el baluarte que la defiende, destruido el cual imaginan que cantarán victoria. Mas claro, *La Política* se pone de parte de la revolución, y aun la promueve decididamente, porque buscando un modo incierto y absurdo (diga si no cuál puede ser) de asegurar la libertad del Papa, niega el modo cierto y razonable que la Iglesia ha declarado necesario para este intento, es decir, niega un medio necesario para el fin que pretende. Pues ahora, ¿cómo puede decirse que quiere verdaderamente el fin, el que no quiere siquiera ver el medio? ¿que ama la libertad del Papa, el que quiere verlo despojado de su soberanía y entregado de pies y manos á la revolución italiana que quiere acabar con la Iglesia de Jesucristo? Hé aquí, pues, en qué viene á parar el sofisma de *La Política*. El sofisma es un arma de que solo puede servirse la revolución.

Un periódico de Valencia después de enterarnos del proyecto que al parecer existe en aquella población, de levantar un Circo ecuestre y llevar una compañía de acróbatas añade:

«Cualquiera que sea el sitio que se adopte, celebraremos que llegue á realizarse el indicado proyecto, pues con ello tendría el público un nuevo medio de pasar distraído algunas horas COSTEANDO LAS BELLAS FORMAS DE LAS ACURIERES (suponemos que habrá querido decir *ecuyeres*) y los arriesgados cuanto jocosos ejercicios de los payasos».

Para que nuestros lectores comprendan toda la desgracia del párrafo precedente les diremos, que las *ecuyeres* á que se refiere, son esas infelices que en los circos de caballos ganan la vida presentándose poco menos que desnudas y ha-

ciendo piruetas altamente ofensivas al pudor.

Y se estrañará aun que *EL PENSAMIENTO* sea cada vez enemigo mas declarado del periodismo.

Se nos olvidaba decir que el diario de quien tomamos el párrafo anterior es de los más sensatos: buena está pues la sensatez de los periódicos.

Un periódico, y no diario por cierto, de los que más aceptación tienen en el mundo liberal, hablando del combate del Callao, dice lo siguiente:

«Recordaremos el descalabro sufrido por la escuadra azorazada española en las aguas del Perú. Esta escuadra atacó las baterías blindadas del Callao, y se vió obligada, no sólo á emprender la retirada después de cuatro ó cinco horas escasas de fuego, sino á echar á pique dos de sus fragatas inutilizadas por averías irreparables. Y sin embargo, los peruanos no tenían más que 51 cañones que oponer á los 275 de los españoles».

El periódico que así desatina es la *Revista de ambos mundos* que se publica en París. Si esto hacen los *di majores* de la prensa, ¿qué puede esperarse de los *simples héroes* del periodismo?

Dice un periódico:

«Sólo de referencia tenemos pormenores de la inauguración de la vía férrea de Andalucía, por lo cual nos asociamos á *La Política* y á *La España* para dar gracias, en nombre de la prensa, á la compañía de aquel ferro-carril. *La Epoca*, que en esto como en todo, es más afortunada, publica anoche el parte telegráfico del redactor encargado de asistir á la inauguración de la línea, en el que dice que había llegado á Andújar sin novedad. Enterados».

Hemos copiado las precedentes líneas con dos objetos: 1.º el de felicitar á la empresa del ferro-carril de Andalucía por haber prescindido de los periodistas que no tienen más méritos para ser invitados á semejantes fiestas que los demás españoles; y 2.º para hacer notar la frescura con que *La Epoca* se califica á sí misma de *notable* al contarnos que fueron convidadas las *notabilidades* del periodismo, cuando según parece, este periódico fué sólo el agraciado.

Dice muy bien *La Esperanza*:

«El *Monde* de París, al ocuparse de la precaria situación en que se encuentra el nuevo Imperio de Méjico, publica el siguiente párrafo en que se hace completa justicia á la conducta observada por España con sus antiguas colonias de América:

«Los Reyes Católicos se propusieron sacar á los pueblos sometidos á su dominación por la fuerza de las armas, del estado de degradación y envilecimiento en que yacían, y para ello empezaron moralizándolos y llamándolos al conocimiento de la verdadera fe, porque estaban persuadidos de que esta era el único medio de impedir la ruina de aquellos habitantes, y al mismo tiempo de justificar sus conquistas y hacerlas meritorias. Pero, para que la predicación de los misioneros fuese fructífera y eficaz, no era suficiente dotarlos de una protección completa, sino que había necesidad de extender esa misma protección sobre sus neófitos y defender á los indios débiles é inermes contra las exacciones y las violencias de los dominadores, quienes si bien eran hombres enérgicos y resueltos que habían prestado á la corona servicios distinguidos, pertenecían, en su mayor parte, al número de los aventureros poco escrupulosos que sólo piensan en atesorar riquezas. La única manera de proteger á los indígenas eficazmente, era servirlos del Clero, que por su origen está animado de sentimientos verdaderamente desinteresados».

Por esto, pues, se le concedió influencia política y acción en el Gobierno, cosa que estaba en perfecta relación con los hábitos y costumbres de los españoles. Los Párrocos tenían la obligación de sostener ante los tribunales las reclamaciones de sus feligreses, y así es que con frecuencia dirigieron quejas á las más altas autoridades de la metrópoli. La acción vigilante del poder central logró conservar estas desgraciadas razas envilecidas á un grado de civilización superior, mientras que los ingleses en la América del Norte y los franceses en el Canadá no supieron más que destruirlos, por no haber concedido al Clero una influencia política análoga á la que poseía en las colonias españolas».

El párrafo que acaba de leerse revela cuán distinto es el criterio católico del criterio racionalista, y cuánto importa á la honra de España que prevalezca el primero sobre el segundo. Con el primero, un escritor extranjero, bien sea francés, bien inglés, es imposible que deje de hacer justicia á nuestros abuelos, colocando el nombre español en un lugar tan alto como merece. Con el segundo, un escritor nacional, por grandes esfuerzos que emplee para favorecerlos, no tiene otro recurso que dirigir cargos terribles y acusaciones injustas y violentas contra la madre patria, so pena de faltar descaradamente á las leyes del buen sentido.

Apuntes para la historia. Los comentarios quedan á cargo de nuestros descendientes.

Leemos en varias cartas que escriben de Avila:

«Cuéntase en Avila que el magnífico órgano que había en el templo de Santo Domingo, y cuya falta se sustituye actualmente con un órgano portátil en forma de piano, existe, aunque algo deteriorado, en Lancelita, pueblo del partido de Arenas de San Pedro. Este órgano se vendió á un particular en unos 20 ó 25 duros, y lo revendió por poco más al indicado pueblo».

«Santo Tomás es un edificio suntuoso, ó mejor dicho, un conjunto de edificios, pues comprende iglesia, alcázar y convento, fundado en tiempo de los Reyes Católicos por el memorable fray Tomás de Torquemada, primer inquisidor general».

Los donativos y mercedes de los Reyes Católicos, y hasta el impulso personal que dieron á las

obras, viniendo á presenciar la edificación todos los veranos, permitieron concluir tan colosal obra en once años.

Calculan los cronistas el coste en un millón de pesos, suma enorme en aquella época, y lo que son los tiempos! se vendió últimamente en noventa mil reales á un particular, y se ha rescatado por un donativo de S. M. la Reina de 300,000 rs., salvándose de inevitable ruina esta obra, que apenas cede al Escorial y San Juan de los Reyes. Fué mucho tiempo Universidad, y hoy se destina á Seminario, y es posible, sobre todo si recobran la salud las Infantas, que se arreglen y vistan los aposentos de los Reyes Católicos, y se ocupen por sus majestades, con lo cual recibiría Avila un gran impulso, á la vez que se satisfarían los sentimientos de sus leales habitantes.

En Santo Tomás están las preciosas tribunas de los Reyes Católicos, que valen lo que ha costado el rescate del edificio, el primoroso sepulcro de su hijo el malogrado Príncipe D. Juan, y la sepultura sombría del tétrico Torquemada».

El infatigable señor Obispo de Jaen ha dirigido la circular siguiente á los señores Arciprestes y Párrocos de aquella diócesis, y de la Abadía de Alcalá la Real:

«En nuestra *Pastoral* dada el día de la festividad de los Dolores de la Virgen Santísima á los 25 de Marzo último, tratamos la materia de la guarda y santificación de las fiestas bajo el aspecto religioso y moral, recordándonos cuán obligatoria es la observancia de lo que Dios manda y ordena la santa Iglesia acerca de este asunto.

Hoy nos ha parecido conveniente dar á conocer á los señores Arciprestes, á los Párrocos, ó encargados de las feligresías, el espíritu y letra de nuestra legislación acerca del mismo objeto, para que, apoyados en tales prescripciones, puedan impartir, caso necesario, el auxilio de la potestad temporal en obsequio del honor y gloria que todos debemos al Señor, en muestra de veneración á los mandamientos de la Iglesia, y en testimonio de respeto á las leyes patrias.

Es un pueblo civilizado cuando tiene costumbres, y no hay costumbres sin religión: es bárbaro si para él no hay reglas, ni preceptos, mandamientos divinos, eclesiásticos y humanos. Y como no se concibe ciudadano sin sumisión á las leyes del país, tampoco puede ser tenido por hombre culto quien desconoce el ordenamiento con que se rigen y gobiernan los asociados.

Si, andan los pueblos desarreglados, sin poder ser cultos, cuando no reciben instrucción cristiana ni tienen honesto solaz en la guarda de las fiestas. Es necesario atento oído á la voz del Pastor, á su doctrina, á su corrección y consejo, á fin de que todas y cada una de las concupiscencias no infiltren su virus corrosivo en la vida del espíritu y en el cuerpo social. Contiénense una en otra la idea del buen ciudadano y de buen cristiano: por manera que apartando al hombre del templo, del altar y de la mirada del Cura se le deja en manos de toda seducción obrada en el propio espíritu por el olvido de la ley de Dios, ó venida de afuera con el séquito de malos ejemplos y de excitaciones peligrosas. Todo esto es pecado que engendra muerte. Por eso pedimos á nombre de Dios, y á nombre y bajo la protección de las leyes patrias, que se observen las fiestas al tenor de ambos mandamientos. Ved ya cuál es la voluntad del legislador humano en orden á la guarda y santificación de las fiestas.

Leemos en las *Siete Partidas*, Partida I, título XXIV, lo que sigue:

«*Lej. j. Que quiere dezir fiestas: y quantas maneras son della.*

Fiesta tanto quiere dezir como día onrrado en que los cristianos devén oyr las oras y facer y d'zir cosas que sean alabanza y servicio d' Dios y á corra d' santo en cuyo nome la fazen; y tal fiesta como esta es aquella que manda el apostólico fazer á cada Obispo en su obispado con ayuntamiento del pueblo á onrra de algun santo que sea otorgado por la eglia d' Roma. E son tres maneras d' fiestas. La primera es aquella que manda santa eglia guardar á onrra d' Dios y d' los Santos: así como los domingos y las fiestas d' nuestro Señor Jesuchristo y de Santa Maria y de los Apóstoles: y de los otros Santos y Santas. La segunda es aquella que mandan guardar los Emperadores y los Reyes por onrra de sí mismos: así como los días en que nascen ellos ó sus fijos los q' d' ven regnar. E aquellos que son bien andantes ayiendo grand batalla con los enemigos d' la fe y venciendo los: y los otros días que mandan guardar por onrra d' ellos: de que fabla en el ti. de los emplazamientos. La tercera manera es aquella que es llamada ferias que son provecho comunal de los omes: así como aquellos días en que cogen sus frutos: segund dize en el ti. sobredicho d' los emplazamientos.

Lej. ij. Como devén guardar las fiestas.

Guardadas d' ven ser todas las fiestas de que fabla en la ley ante d' sta: y mayormente los dias de los Santos españoles: ca los devén todos los cristianos guardar: segund manda seta eglia y de mas d' ste non devén ninguno judgador judgar ni emplazar en ellas: nin otro si los otros omes labran en ellas: mas devén se trabajar d' yr apuestamente y con gran omidad á la eglia: cuya fiesta guardan si la ovieren yn: y si non á las otras y oyr las horas con grand devoción: y desque salieren de las eglia devén fazer y d'zir cosas que sean á servicio de Dios y de sus almas: y qualquier que por su d' sprecio de Dios y de los setos non quisiere guardar las fiestas: así como sobredicho es devén los amonestar sobre ello los plados y d' s' que los ovieren amonestado pueden los poren d' scomulgar fasta que fagan emienda á su eglia d' l' yerro que fizieren. E la segunda manera d' las fiestas q' devén guardar por onrra d' los Emperadores y d' los Reyes. E la ij. manera d' las fiestas á que llaman ferias que devén guardar por procomunal d' los omes muestra se en el ti. d' los emplazamientos como devén ser guardadas.

Adición.

El Rey don Juan primero en las cortes de Briviesca mandó que todos los d' sus regnos de qualquier ley y estado que sea que en el día d' Domingo non labren nin fagan labores algunas ni tengan tiendas abiertas. E los judíos y los moros que non labren en público logar donde se pueda

ver y oír que labran: y qualquier que lo quebrantare que pague XXX mrs: los X mrs. para el que lo acusare, y los X pa la eglia, y los X pa la camara del Rey; y ningun concejo ni oficial non de licencia á ninguno que labre en el dicho día del domingo: so pena de seys cientos mrs.: lo qual contiene en el lib. j. ti. j. l. v. de los ordenamientos.

Novísima recopilacion. — Libro I, Título I. — Ley VII. — Prohibicion de labores algunas, y de tiendas abiertas en el día Domingo.

Mandamiento es de Dios que el día santo del Domingo sea santificado; por ende mandamos á todos los de nuestros reynos de cualquier estado, ley ó condición que sean, que en el día Domingo no labren, ni hagan labores algunas, ni tengan tiendas abiertas; y los judíos y moros, que non labren en público, ni en lugar en donde se pueda ver u oír que labran: é cualquier que lo quebrantase, que pague trescientos maravedis, los ciento para el que lo acusare, y los ciento para la Iglesia, y los ciento para nuestra Cámara: é defendemos, que ningun concejo ni oficial non de licencia á ninguno, que labre en el día del Domingo, so pena de seiscientos maravedis (ley 4, tit. 1, lib. 1, R.)

Ley VIII. — Prohibicion de trabajar públicamente en los días de fiesta no dispensados.

Las Chancillerías, Audiencias y Justicias del reyno no disimularán trabajar en público los días de Fiesta, en que no está dispensado poderlo hacer, oido el santo sacrificio de la Misa; y en el caso de que al tiempo de la recolección de frutos, por el temporal ú otros accidentes, hubiere necesidad de emplearse en ella algun día festivo de dicha clase, pedirán la correspondiente licencia al Párroco á nombre del vecindario, sin que necesite pedirla cada vecino; cuya concesión deberán hacer los Párrocos con justa causa graciosamente, sin pensionarla con título de limosna ni otro alguno.

CONCORDATO.

Art. 3.º Tampoco se pondrá impedimento alguno á dichos Prelados ni á los demás sagrados ministros en el ejercicio de sus funciones, ni los molestará nadie bajo ningún pretexto en cuanto se refiera al cumplimiento de los deberes de su cargo; antes bien cuidarán todas las autoridades del reino de guardarles y de que se les guarde el respeto y consideración debidos, según los divinos preceptos, y de que no se haga cosa alguna que pueda causarles desdoro ó menoscabo. S. M. y su Real Gobierno dispensarán asimismo su poderoso patrocinio y apoyo á los Obispos en los casos que le pidan, principalmente cuando hayan de oponerse á la malignidad de los hombres que intenten pervertir los ánimos de los fieles y corromper sus costumbres, ó cuando hubiere de impedirse la publicación, introducción ó circulación de libros malos y nocivos.

CÓDIGO PENAL.

Libro segundo. — Delitos y sus penas. — Título I. — Delitos contra la Religión. — Artículo 150. Serán castigados con la pena de prisión correccional.

1.º El que inculcare públicamente la inobservancia de los preceptos religiosos.

2.º El que con igual publicidad se mofare de alguno de los Misterios ó Sacramentos de la Iglesia, ó de otra manera excitare á su desprecio.

3.º El que habiendo propalado doctrinas ó máximas contrarias al dogma católico, persistiere en publicarlas después de haber sido condenadas por la autoridad eclesiástica.

El reincidente en estos delitos será castigado con el estratamiento temporal.

En virtud de lo que lleváis entendido; y siendo la Religión el fundamento de toda sociedad posible, los códigos, muy especialmente los españoles, descansan natural y sabiamente en aquella divina institución que es ley eterna, regla invariable y sanción permanente de toda ley patria, á un tiempo que ley del Estado. Por cuya razón, ordenando la voluntad divina y mandando la Iglesia lo que deben hacer los católicos, vienen cuando son llamadas en auxilio suyo las potestades humanas para dar amparo y protección á su Madre, ó desatendida, ó despreciada y desvalida en algun caso. Y como los Reyes, los Principes y sus ministros hacen el oficio de Obispo exterior, y no llevan en vano la espada, tienen el deber sagrado de ofrecerla en defensa de la Iglesia, imponiendo al infractor de la ley aquellas penas que merece según su delito. De aquí nace el orden, la regularidad, el respeto, la majestad que inspiran las cosas santas, veneradas por los poderosos, y la idea de sumisión con que los pueblos acatan los mandamientos de sus gobernantes.

No entendieron de otra manera los célebres historiadores, los buenos republicanos, las autoridades paternas y los hombres sensatos la manera de civilizar á los pueblos, mostrando en vivos ejemplos tomados de las cosas pasadas y de las generaciones presentes, de cómo sin religión, sin observancia de las leyes y sin aquella santa reverencia que merece la autoridad, todo es anarquía, ruina y envilecimiento para las naciones.

Exhortando vosotros, amadísimo cooperadores, continuamente sobre la guarda y santificación de las fiestas; repartiendo abundante doctrina acerca de la observancia de la ley de Dios y de los mandamientos de la iglesia; predicando respeto y sumisión á la potestad temporal, estad siempre dispuestos á impartir su auxilio en honra y gloria de Dios; para honra y gloria de todo buen patrio, cumplidor de las leyes, y en testimonio de que comprendéis la dignidad de cristianos y lo alto de vuestro destino.

De nuestro palacio episcopal de Jaen á los 14 días de Setiembre, festividad de la Exaltación de la Santa Cruz, año 1866.—*ASORIOX, Obispo de Jaen*, —Por mandado de S. E. I. el Obispo mi señor, *Aureo Carrasco*, chantre secretario.

El Boletín Eclesiástico de Tarragona publica el siguiente documento:

«Habiendo recibido S. E. I. contestación de todos los Curas párrocos de término del arzobispado á la circular, invitándoles á ofrecer una parte de su asignación equivalente al descuento, así como se había recibido anteriormente la del ilustrísimo Cabillo y de los reverendos beneficiados de esta santa metropolitana y primada iglesia, conforme se expuso en el último número del Boletín, nuestro dignísimo Prelado ha dirigido al excelentísimo señor ministro de Gracia y Justicia la comunicación siguiente:

«Excmo. Sr.—El Cabildo de esta santa metropolitana y primada Iglesia y los beneficiados de la misma y Curas párrocos de término del arzobispado, a quienes comunicó la Real orden de 31 de Julio último manifestándoles la contestación que había dado a ella, e invitándoles a ofrecer, como acto espontáneo suyo, una parte de su asignación equivalente al descuento impuesto por una ley reciente a la mayoría de las clases que perciben sueldos del Estado en la seguridad de que el Gobierno de S. M. (Q. D. G.) está resuelto a nivelar el pago de las atenciones eclesiásticas con el de las demás asignaciones, unánimes han accedido a la invitación; y en su anhelo de patentizar su amor al país, y de contribuir, aun a costa de sacrificios, al alivio de la crítica situación del Tesoro, ofrecen espontáneamente una parte de su asignación equivalente al descuento, contando empero con la seguridad del puntual pago de las dotaciones del personal y del culto en lo sucesivo, y de que el servicio, como de circunstancias, es voluntario y provisional.

Aun así desean que conste que fuera de este caso extraordinario, es de pedirse la autorización a la Santa Sede para no faltar a lo estipulado solemnemente en el Concordato y a lo ordenado el Concilio 4.º Lateranense. En su vista he dado las órdenes oportunas al administrador diocesano y al habilitado del Clero de esta provincia, para que teniendo presente el Real decreto de 4 de Julio último en que se ordena el descuento, al satisfacer mensualmente sus asignaciones a los párrocos de esta diócesis, se retenga una parte equivalente al mismo según la base gradual fijada en dicho Real decreto.

Por su parte el Sr. Obispo de Vich publica la siguiente contestación dirigida al ministerio de Gracia y Justicia, a consecuencia de la Real orden circular de 50 de Julio último, inserta en el número 409 del Boletín:

«Excmo. Sr.: Luego de haber recibido la Real orden circular con la que se invita al estado eclesiástico a ofrecer una parte de sus asignaciones, equivalente al descuento gradual impuesto a la mayoría de las clases que perciben sus haberes del Tesoro, procuré excitar al Clero catedral y parroquial de esta diócesis, a fin de que, en vista de las gravísimas razones que han aconsejado al Gobierno de S. M. semejante medida, procurásemos todos con generoso concurso aliviarle en tan lamentable situación.

Pronto hallé eco mi voz en el Cabildo catedral y Párrocos de término, a quienes comprendí la invitación; y sin embargo de la escasez de recursos para hacer frente a sus necesidades y poder subvenir las del prójimo, que son tantas y tan urgentes, los calamitosos tiempos que atravesamos, todos se han hallado identificados con el Prelado en sus sentimientos de amor al país, y ofrecen voluntariamente una parte de su asignación correspondiente a la cantidad fijada en el descuento gradual para las demás clases activas del Estado.

Para hacer efectiva esta cantidad mientras y por el tiempo a que se refiere la mencionada ley respecto a los comprometidos en ella, autorizaré a los habilitados para que la entreguen, luego de recibida íntegra la dotación de cada mes, empezando por el de Agosto.

Dios guarde a V. E. muchos años.—Vich, 9 de Setiembre de 1866.—Antonio Luis, Obispo de Vich.

Leemos en la Gaceta de hoy: «S. A. R. la Serma. señora Infanta dona Eulalia ha tenido felizmente notable alivio en su salud.»

Ha sido relevado del cargo de capitán general de marina del departamento del Ferrol el señor marqués de San Gil y nombrado para sustituirle D. Segundo Díaz de Herrera y Mella.

Se han hecho exclusivas a los jefes, oficiales y demás individuos de la armada todas las disposiciones que, referentes al cumplimiento de determinados requisitos para contraer matrimonio, contiene a favor de los jefes, oficiales y otras clases del ejército el Real decreto de 15 de Agosto del corriente año.

Por Reales órdenes que publica hoy la Gaceta se resuelve que es cargo municipal y no de los dueños de las casas el entretenimiento del empedrado y aceras de las calles; y que se entiende que renuncian su cargo los diputados provinciales que no presenten el acta de su elección en el término de tres años.

He aquí cómo *El Correo de Bayona* refiere lo sucedido en la cuestión de las entrevistas régias: «Las correspondencias y los periódicos españoles del 8 de Setiembre confirman las noticias que hemos publicado sobre un proyecto de entrevista de los Soberanos de las dos naciones limítrofes. El señor Mon efectivamente había sido encargado de entregar a S. M. la Emperatriz una carta autógrafa de S. M. C. Según lo que se cuenta, la Reina Isabel, que deseaba también ver al Emperador, no aguardaba más que una respuesta de la Emperatriz respecto a la llegada de su augusto esposo para fijar el día de la visita a la villa Eugenia.

Por lo demás, parecía que ningún obstáculo se oponía a este testimonio de recíproca simpatía, que es tan efectiva entre los soberanos como entre los pueblos. Nuestro embajador en Madrid, Mr. Mercier de Lostende, había salido de aquella capital para asistir a la entrevista, y el general Narvaez y el Sr. Calonge, ministro de Estado, se encontraban en Zaráz pronto a acompañar a S. M. la Reina en su excursión, que debía verificarse del 11 al 12 de este mes.

Pero más tarde hemos sabido que, habiendo aconsejado los médicos que era indispensable el cambio de aires para la salud de la Infanta dona Eulalia, S. M. C. se ve obligada a renunciar a su proyectada visita a los Soberanos franceses y marcha directamente a Avila.

Se asegura que el Sr. Calonge, que ha llegado hoy a Bayona, está encargado de manifestar a S. M. la Emperatriz el pesar que experimenta la Reina Isabel de no poder llevar a cabo su proyecto.

Se dice que el Emperador Maximiliano envía al

Rey D. Francisco de Asís el collar de la orden del Águila imperial y al Príncipe de Asturias la gran cruz de la misma orden.

Era tal el frío que el sábado se sentía en Avila, que, de seguir así, se creía imposible que la corte prolongara su permanencia en aquella ciudad.

Dice La Epoca:

«Según cartas de Londres que tenemos a la vista, un banquero de aquella capital, que ha tenido muchas relaciones mercantiles con España, acaba de poner a disposición de nuestro gobierno siete millones de francos, en condiciones bastante ventajosas. Antes de esto, el Tesoro español había ya remesado a París los fondos necesarios para cumplir el contrato Frey, retirando los sesenta millones de billetes hipotecarios dados en garantía.»

Han sido nombrados para ocupar los cargos de siete jurados que corresponden a España en la exposición universal de París, D. Pedro Colon, duque de Veragua, vicepresidente del Real consejo de agricultura, industria y comercio; D. Manuel Fernandez Duran, marqués de Perales, presidente de la sección de agricultura del mismo Real consejo; el mariscal de campo D. Francisco Elorza y Aguirre, vocal de la junta superior facultativa del cuerpo de artillería; D. Nemesio Singla, propietario industrial; D. Federico de Madrazo, director de la Real academia de San Fernando; D. Ponciano Ponzano, individuo de la sección de escultura de dicha Real academia; y D. Mariano Cardenera, oficial del ministerio de Fomento y secretario del Real Consejo de instrucción pública.

Ha sido aprobada por S. M., y publica la Gaceta una instrucción para el nombramiento, deberes y atribuciones de la comisión española que ha de concurrir a la exposición universal de París de 1867.

D. Pedro Colon, duque de Veragua, senador del reino, vicepresidente del Real consejo de Agricultura, Industria y Comercio, y presidente de la comisión general española para la exposición universal de París de 1867, ha sido nombrado comisario regio de España en París para la citada exposición universal.

Ha sido nombrado consejero de Estado, D. Gabriel Enriquez y Valdés, y destinado a la sección de Hacienda.

Habiendo regresado a esta capital el mariscal de campo D. Francisco Parreno y Lobato de la Calle, se ha dispuesto que vuelva a encargarse de la subsecretaría del ministerio de la Guerra.

Durante la cuarta semana de Agosto, ingresaron en metálico en la Caja general de Depósitos 323,506 escudos, y se devolvieron 5,535,092, quedando un saldo para la semana siguiente de 141,554,755 escudos, de cuya cantidad debe el Tesoro a la Caja 140,575,548 escudos.

Ha sido elegido para la canongía magistral de Granada, en virtud de las últimas oposiciones, el señor don José Martín Gutierrez, Canónigo del Sacro-Monte.

Por edicto del fiscal militar que publica hoy el *Diario de Avisos*, se llama a D. Julian Romero y Cenzano, subteniente del batallón de provinciales de Guadalajara, a quien se procesa por los delitos de sedición y rebelión.

Ayer a la una del día llegó a Avila el señor conde de Puñonrostro, después de dejar en Madrid bastante aliviada a su señora.

Ayer se recibió en esta corte el siguiente despacho telegráfico:

«Vico, 16 (a las ocho de la mañana).—Acaba de entrar el vapor-correo de las Antillas con la correspondencia pública y de oficio y los pasajeros.

A su salida de la Habana no ocurría novedad. La salud pública era satisfactoria.»

La diputación provincial de Cádiz acordó en su reunión del día 12 el nombramiento de una comisión para la recepción de los marinos de la escuadra del Pacífico, autorizándola para disponer, de acuerdo con el señor gobernador, cuanto convenga para demostrar a aquellos valientes el alto aprecio en que tiene la provincia su heroico comportamiento.

Dice El Pabellón nacional:

«La correspondencia nos da anoche la siguiente noticia:

«Ayer llegaron a su casa de Avila el señor marqués de Miraflores y el vizconde de la Armería.»

A su vez *La Epoca* nos ha contado estos días todos los pasos del marqués del Duero; *El Reino* nos ha referido los del Sr. Rios Rosas y aun los del duque de la Torre, de quien se ha encargado en decirnos cuándo se mueve *La Política*, que además comunica el parte diario de los viajes de los señores duque de Tetuan, Calderón Collantes, Salaverría y otros hombres públicos, y... así por el estilo otros colegas.

Nosotros... observamos y llamamos. Todos, a nuestro juicio, pueden ir y venir cuando quieran.

Se han recibido periódicos de Chile y del Perú, cuyas noticias alcanzan al 2 y 5 de Agosto. En el Perú continuaba el malestar del mes anterior. En Chile se daba por terminada la guerra con España. El comercio pedía la paz a todo trance, diciendo que la continuación de la lucha debilita el poder productivo del país, mengua la producción y las ganancias del referido comercio. Así se dijo francamente en una reunión de capitalistas tenida en el Banco nacional para facilitar fondos al Gobierno. El ministerio contesta que hace la guerra americana, pero deja al tiempo la solución de la

difficultad. La retirada de la escuadra española es una tregua de hecho. La contratación del empréstito era de cuatro y medio millones de pesos. El Banco nacional, que era el que se comprometía por mayor cantidad, invitó al comercio de Valparaíso para que tomase bonos hasta la cantidad de seis millones de reales. Al salir el correo se nos anuncia que el tal empréstito no se lleva a cabo. Los prestamistas imponen la condición de que el Gobierno se limite a la guerra defensiva. Se negó el Gobierno y se negaron los banqueros a servirle.

Leemos en la *Crónica Mercantil* de Valladolid recibida hoy:

«De un momento a otro pasará por esta capital, con dirección a la corte, donde residirá el invierno, el Excmo. señor duque de Tetuan.»

La *Política* no cree que sea cierta esta noticia.

El Excmo. Sr. Obispo de Avila ha trasladado sus habitaciones al Seminario durante la permanencia de S. M. en el palacio episcopal.

En la junta de ventas celebrada el sábado en la dirección general de propiedades y derechos del Estado, se adjudicaron 2,042 fincas, cuyos productos en el remate habían ascendido a la suma de 26,748,000 rs.

De una manera oficial se ha anunciado a los Partidos del presupuesto eclesiástico de la diócesis de Tuy, que en estos días les serán satisfechas las mensualidades de Junio y Julio que se les adeudan.

Tenemos el gusto de anunciar que el muy reverendo Obispo de Canarias sigue notablemente mejorado.

No sabemos el fundamento que tengan las siguientes noticias que da la *Independencia Belga*:

«Las Potencias marítimas no podían permanecer indiferentes a la prolongación indefinida de las hostilidades entre España y las repúblicas del Pacífico.

Francia e Inglaterra han dado a sus representantes en Madrid instrucciones para arreglar la cuestión hispano-americana. Es de esperar que idénticas gestiones se hagan en Lima y Santiago.

Urge que se dicte una Real orden a los administradores de Hacienda prohibiéndoles que impongan contribución territorial a las casas rectorales que forman parte integrante de la asignación de los párrocos.

Dice *El Amigo del Clero*: que es infundada la noticia que han dado algunos periódicos acerca de que el director de Instrucción pública, Sr. Catalina, proyectaba presentar unas enmiendas al nuevo plan de estudios.

Se ha efectuado el pago de las obligaciones eclesiásticas de la provincia de Valencia, y otras varias, correspondientes al mes de Agosto último.

De bastante tiempo a esta parte, ayer fué el primer día que las imposiciones en la Caja de Ahorros superaron a las salidas. Fueron impuestos 111,268 rs., y se devolvieron 103,924.

El *«Diario oficial»* publica el siguiente aviso de la administración del correo central:

«Desde el día 15 del corriente el correo para Andalucía y demás puntos que se sirven de esta línea saldrá de Madrid a las nueve de la noche, y podrá depositarse hasta las ocho de la misma en los buzones de esta central la correspondencia desde Alcazar de San Juan a Cádiz.

«La dirigida a los puntos situados entre esta corte y Alcazar; o que recibían por ellos, continuará despachándose a las ocho de la noche, y se admitirá hasta las siete. La hora de entrada del expresado correo de Andalucía en esta corte será a las once y treinta minutos de la noche.»

El estado de la salud pública en esta corte no puede ser más satisfactorio según el parte sanitario de la semana que publica *El Siglo Médico*; y a pesar de que la variedad del temporal ha hecho que se presenten algunas afecciones de carácter catarral y reumático, sin embargo, las dolencias que más se observaron fueron las intermitentes cotidianas y tercianas, las remittentes gástricas y biliosas, las irritaciones gastro-intestinales, las erisipelas, las anginas, algunas neuralgias, y varios casos de hemorragias.

Entre los exantemas no febriles, predominaron las herpes con todas sus variedades, así como entre los febriles, las viruelas ocupaban el primer lugar por su número.

Las defunciones fueron escasas, así en los establecimientos de beneficencia como en las casas particulares.

Se han recibido nuevos detalles del incendio ocurrido como saben nuestros lectores en el coche-correo que conducía a Cádiz la correspondencia para Canarias y las Antillas.

«Hé aquí como se expresa un periódico de Cádiz: «Viendo el tren a toda velocidad, se notó fuego en el furgón inmediato a la máquina y por pronto que aquel pudo pararse, era ya tarde para evitar el incendio. Las llamas lo habían devorado todo y costó no poco trabajo separar el furgón del resto del tren para que no se comunicase el fuego a los otros carruajes.

Con los equipajes, el dinero y las demás efectos que venían en el furgón ardiéron diez grandes sacas de correspondencia, que era toda la despachada en Madrid con dirección a Cádiz, Canarias y las Antillas.

La correspondencia destinada a los demás puntos de la línea hasta la inmediata ciudad de San Fernando, y la que en todos ellos iba recogiendo, venía naturalmente en el coche-correo para que los empleados pudiesen hacer el apartado de ella, y esta correspondencia se ha salvado, así como la que se recibió en Alcazar de San Juan procedente de las cuatro provincias de Cataluña y de Albacete, Murcia, Alicante y Cartagena.

También se han salvado los certificados para Cádiz y las Antillas, porque estos los traía consigo el conductor desde Madrid.

Graves, gravísimos son los perjuicios que ha ocasionado esta desgracia. Por lo pronto, sabemos de algunos pasajeros que han perdido enteramente sus equipajes, y con ellos documentos de mucho interés. Se han quemado, las hubiese en gran número que conviesen también documentos cuya pérdida sea insubsanable para los interesados en Cádiz y América.

Por su parte *El Pensamiento* añade que la correspondencia para Cuba y Puerto-Rico, que había salido de Cataluña, de Galicia y otros puntos, se

salvó porque iba en otros wagones distintos del que se incendió. En el wagon correo iba una gran cantidad de plata que se derretió; también algunos viajeros sufrieron pérdidas de consideración en sus equipajes, diciéndose de uno que venía a Cádiz con objeto de embarcarse para la Habana, y el cual en los cinco bultos de equipaje que se le quemaron perdió cerca de un millón de reales.

Leemos en un diario de Valencia:

«Por carta fechada en Albarracín el 9 del presente mes, hemos sabido con placer que nuestro excelentísimo e ilustrísimo señor Arzobispo, algún tanto repuesto de la pequeña indisposición que ha tenido en Zaragoza, se había trasladado desde esta a aquella ciudad, donde había sido recibido y estaba perfectamente obsequiado por sus numerosos amigos y por el pueblo todo, que gustoso recordaba las simpatías y aprecio general que supo granjearse el ilustre huésped, cuando estuvo de provisor y Vicario general de aquella diócesis.

Muchos deseos tenemos de ver a nuestro querido Prelado y sabemos que S. E. I. desea también volver pronto a su casa; pero tenemos todos que conformarnos por ahora con el parecer de aquellos facultativos, que le han aconsejado que no debe venir a Valencia hasta que se encuentre completamente restablecido; pues que las penosas tareas que trae consigo el gobierno de este arzobispado, le perjudicarían considerablemente, y neutralizarían los buenos efectos que deben producir las aguas de Grábalos y Panticosa. Por cuya razón S. E. I., a pesar de sus buenos deseos, no vendrá para las órdenes de San Mateo, debiendo pasar los ordenados a recibirlos en Segorbe.

Quiera el Señor que S. E. I. recobre pronto su interesante salud para que tengamos el gusto de verle enteramente bueno entre nosotros.

Dicen de Ciudad-Real que en esta semana debe llegar a Madrid el señor conde de la Canada con el objeto de encargarse de la dirección general de la Guardia civil.

Leemos en «La Alhambra» de Granada:

«El Clero y personas notables de la ciudad de Loja suplicaron al Excmo. señor Arzobispo se uniera a la solicitud que dirigían al señor duque de Valencia, a fin de que alcanzase de S. M. el indulto de Antonio Alvarez Ortega (a) el *Merino*, autor del asesinato cometido en la persona de don Miguel Ceballos Enriquez, y que por el consejo de guerra había sido sentenciado a muerte y cuya ejecución debió verificarse ayer en la misma ciudad de Loja. Con efecto, nuestro Prelado dirigió un parte a las diez y media de la noche del martes, y a la hora y media, es decir, a las doce se recibió la contestación con la gracia concedida.»

Dice «La Perseverancia» de Zaragoza:

«Ha llegado a nuestra noticia que por iniciativa de nuestro dignísimo capitán general se trata de abrir al culto el magnífico templo de San Indefonso, para lo cual hace ya días que empezó por orden de dicha autoridad a desalojar aquella iglesia de los enseres que contenía; nos felicitamos que Zaragoza vuelva a ver abiertas las puertas de esta casa del Señor, como vio las de Santo Domingo por la piedad de nuestro Ilmo. Prelado, que también presta su cooperación a esta nueva obra, la cual agradecerá siempre nuestra culta ciudad amante de la religión, a tan ilustres autoridades.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

La reina (Q. D. G.) se ha servido adoptar en las fechas que se expresan las resoluciones siguientes:

En 29 id. Aprobando las propuestas que para la provisión de los curatos vacantes en las diócesis de Santiago, Jaca y Almería han elevado los Prelados respectivos, y nombrando a los sujetos que ocupaban el primer lugar de las ternas en la forma siguiente:

Diócesis de Santiago.

Para el curato de Santa María de Iriaflavia y Santiago de Padron a D. Policarpo Nuñez Muñoz.

Para el de San Juan de Lousame a D. José Ramón Searex.

Para el de San Pedro de Muros a D. Pedro Rodríguez.

Para el de Santa María de Ordoeste a D. José Meiro.

Para el de San Martín de Salcedo a D. Antolin Melendez.

Para el de Santiago, Santa Salomé y San Félix a D. Antonio Suarez.

Para el de San Pedro de Castriz a D. José Fernandez Garcia.

Para el de San Adrian de Cobres a D. José Luis y Vilarino.

Para el de San Vicente de Groves a D. Juan Ramón Besada.

Para el de Santiago de Morillas y San Isidro de Montes a D. Manuel Fraguas.

Para el de Santa María de Perdecany a D. Manuel Rodríguez Toubes.

Para el de San Julian de Pericena y San Cristóbal de Caderas a D. Andrés Diaz.

Para el de San Mamed de Pineiro y Santa Cristina de Fecha a D. José Lois y Rodríguez.

Para el de San Pedro de Sorrioz y San Julian de Barrañan a D. Ramón Cadizal.

Para el de San Andrés de Balinas a D. José Castro San Martín.

Para el de San Félix de Eiron y Santa Cruz de Campolongo a D. Francisco Ribeiro.

Para el de San Andrés de Illoire a D. Marcelino Leon.

Para el de San Juan de Laino a D. José Basenas.

Para el de San Juan de Riva a D. Genaro Nuñez.

Para el de Santa María de Adina de Portonovo a D. Casimiro Bugallá.

Para el de San Salvador de Bergondo a D. Vicente Seoane.

Para el de San Juan de Borneiro a D. Estéban Costa.

Para el de San Mamed de Carnota a D. Ricardo Rodríguez Ballon.

Para el de San Estéban de Culleredo a D. Jacobo Freire.

Para el de San Mamed de Larrage, a D. Francisco Lopez Mantega.

Para el de San Jorge de Magalofes a D. Angel Graña.

Para el de Santa Eulalia de Matalobos a D. José Chayavo.

Para el de San Julian de Moraima a D. Domingo Perez Faya.

Para el de Santa María de Veariz a D. José Ponteto y Rodríguez.

Diócesis de Jaca.

Para el curato de San Estéban de Sos a D. Ni-comedes Rufas.

Para el del Salvador de Biescas a D. Pedro Abadías.

Para el de Gabin a D. Manuel Lacasa.

Para el de Besoes de Garciollera a D. Félix Oliver.

Para el de Martes a D. Manuel Borán.

Para el de Piedratjada a D. Timoteo Taboada.

Para el de Pradilla a D. Bautista Soteras.

Para el de Ausin a D. Gabriel Ara.

Para el de Badagosa a D. Miguel Martín.

Para el de Bergosa a D. Mariano Rapun.

Para el de Bine a D. Vicente Grasa.

Para el de Eres a D. Francisco Lorient.

Para el de Escarín a D. José Montes.

Para el de Orna a D. Mariano Guillen.

Para el de Sarda a D. Manuel Grasa.

Y para el de Torrolosta a D. Antonio Casajús.

Diócesis de Almería.—Para el curato de Chirivel a D. José Vizcaino Jimenez.

Aprobando la permuta que de sus respectivos curatos han solicitado D. Florencio de Luque y Alfaro y D. Gaspar de Valenzuela y Cabanillas, Párrocos el primero de Pegalajar, y el segundo de San Bartolomé de la ciudad de Andujar.

CORREO DE HOY.

El día 26 de Agosto, después de la promulgación del decreto de aprobación de los dos milagros propuestos para la canonización del B. Pablo de la Croix, fundador de la Orden de los Pasionistas, pronunció Su Santidad un discurso cuyo texto copiado con la exactitud posible dice así:

«La religión católica no es infecunda y estéril como lo son todas las sectas. Las sectas obras de la malicia humana no pueden producir más que el mal; la religión católica, al contrario, es obra de Dios, y las obras de Dios producen frutos de vida eterna.

Uno de esos frutos, Pablo de la Croix, acaba de ser cogido en el jardín de la iglesia. Sabéis cuánto bien hizo a los pueblos por la santidad de su vida y por el fervor de su celo apostólico. Sabéis como no satisfecho con esto instituyó una nueva familia religiosa que se dedica a la asistencia del prójimo, a la extirpación de los vicios y a la propagación de la virtud: vocación eminentemente santa y útil a la Iglesia y a la sociedad.

Si las órdenes religiosas son útiles a la Iglesia y a la sociedad ¿cómo es posible que haya quien se levante contra ellas y quiera su destrucción? ¡Ah! sería largo explicar los motivos de tal ensañamiento. Me limitaré a indicarlos tres.

En primer lugar, nuestro siglo tiene la impiedad (y esta impiedad se ha manifestado a mi presencia) de querer que los Gobiernos se sostengan por leyes atea, porque una vez admitido este principio deduciese de él como consecuencia la indiferencia en materia de religión y la satisfacción de todas las pasiones. Los impíos los ministros de la Iglesia, porque éstos predicaban con la palabra y con el ejemplo una ley contraria a las suyas. ¡Es, pues, extraño que haya una enemistad implacable entre los hijos de la ley atea y los hijos de la ley de Jesucristo!

Además, los impíos no están en paz ni consigo mismo, ni con otros, ni con Dios; mientras que los religiosos, no solamente disfrutan de la paz, sino que la llevan a todas partes, volviendo la calma a las conciencias, apaciguando los espíritus irritados y reconciliando a los enemigos. Así, no pudiendo sufrir los impíos que los otros disfruten de un bien que ellos no poseen, odian y persiguen a los pacíficos, según la predicción de Nuestro Señor.

Por último, mientras que los impíos oprimen a los pueblos, los despojan de sus bienes y los reducen a la miseria y privan también a sus almas del alimento espiritual, o procuran envenenar este alimento, los religiosos y los sacerdotes reparten a los pueblos el pan espiritual por medio de la predicación, por medio de los Sacramentos y del buen ejemplo, y añaden a esto el pan material con sus limosnas y su caridad. ¿Cómo, pues, los falsos amigos del pueblo han de sufrir a sus verdaderos amigos?

La persecución es grande. ¡Qué sea también grande nuestra constancia para contrarrestar los esfuerzos de los impíos! Esa es vuestra misión. Pedid a Dios que perdone los pecados de nuestros perseguidores y los conduzca a una saludable penitencia: mostrad a los ojos de todos lo que hacéis profesión de ser a fin de que nuestro ejemplo confunda y humille a los impíos!

Que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo os bendiga, y bendiga en vosotros a nuestros hijos (el Padre Santo se dirigió especialmente al Vicario general); que bendiga también a nuestros enemigos non ut devorent plebem sicut escam panis, sed ut tulerint in benedictione pacis!

La France publica con el título de *Austria y Hungría* el siguiente párrafo:

«Nuestras correspondencias de Viena, fecha 13 de Setiembre, dan detalles preciosos y auténticos relativos a la negociación pendiente entre el Gobierno austriaco y Hungría, que es la gran cuestión del momento.

La negociación, ni se ha roto, ni terminado; pero hay dos cosas de positivo, a saber: que el ministerio Belcredi se ha mostrado dispuesto a conceder a Hungría un ministerio especial con arreglo a las leyes de 1848, abrigando, a pesar de esto, la esperanza de que la Dieta, después de haber tenido la satisfacción de ver realizado su pensamiento fijo de la continuidad del derecho de Hungría, no tardará en revisar las dichas leyes que en gran parte son incompatibles con la existencia sólida de la monarquía.

El ministerio reconoce igualmente el proyecto concebido por una subcomisión de la última Dieta con respecto a la manera de tratar los asuntos generales del Imperio, como aceptable en su esencia; solamente pide garantías para la unidad del ejército y de la Hacienda; y como la decisión depende de la Dieta, quisiera asegurarse la mayoría con respecto a estos puntos importantes.

Hasta ahora, la negociación no ha salido casi de las cuestiones de principios; de lo que toca a personas y nombres, apenas se ha tratado. Habiéndolo declarado por el dualismo moderado la Asamblea de diputados reunida en Aussee, ha roto definitivamente con la antigua tradición del Reichsrath, por lo que se ha acercado un poco al Gobierno.

Este cambio no deja de ocasionar graves objeciones del partido unitario y estrictamente parlamentario, que se hace fuerte con la carta de Febrero.

TELEGRAMAS.

(Recibidos de la Agencia Havas-Bull

VARIEDADES.

Creemos que la piedad y buen gusto de nuestros lectores nos agradecerán que insertemos en las columnas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL las preciosas e interesantes cartas escritas por el Sr. D. Manuel Muñoz y Garnica, Lectoral de la santa iglesia catedral de Jaén, acerca de uno de los monumentos religiosos de nuestra patria donde es venerada la Santísima Virgen bajo la advocación de *Nuestra Señora de la Cabeza* en la sagrada imagen que en el lugar donde ese monumento se levanta, ó sease en un cerro de sierra Morena, situado a tres leguas de Andújar, se apareció a un humilde y devoto pastor de Colomera. Al frente de dichas cartas, publicadas por vez primera en Jaén y recibidas de las personas en cuyas manos cayeron, con el interés que despierta aun todo lo que sobre ser bello en sí mismo y delicado y tierno, se muestra vestido de las flores más esquisitas de un estilo penetrado de suavísimo perfume, leemos las siguientes líneas de su editor que declaran su origen y la ocasión y términos en que fueron escritas:

A tres leguas de Andújar y en uno de los parajes más agrestes de *Sierra Morena*, se encuentra erigido el santuario de la Santísima Virgen María con el título de *la Cabeza*. La imagen de esta Señora, Patrona de Andújar, es venerada hace muchos siglos dentro y fuera del Obispado de Jaén, y recibe continuo culto, ya del Clero que reside constantemente en el santuario, ya de los peregrinos y devotos que con frecuencia la visitan, ya de las Cofradías que todos los años concurren a la fiesta del último domingo de Abril, en fastuosa y alegre romería.

Papeles inéditos, escritos incompletos y toscos que existían en el archivo de la Cofradía, trasladados hace algún tiempo al Obispo de Baeza, suministran extravagantes noticias sobre el origen de la antigua escultura, imagen de la Santísima Virgen. Al año 1450 se remontan las primeras historias que remitió en 1677 D. Manuel Salcedo Olid, para publicar un libro indigesto en que se relatan a la buena de Dios las tradiciones conservadas. Este libro no podría satisfacer las deseos de los curiosos, ni corresponder a la piedad y devoción de las gentes de nuestro tiempo, ni tal vez a las de los tiempos pasados.

Hace pocos años se imprimió un *Compendio paterístico* de la aparición de la Virgen; pero como en él se sigue el texto del que escribió Olid, y se añadieron relaciones de igual corte, y se trajeron a colación los mismos desautorizados documentos que aquel cita, la necesidad de un escrito más arreglado quedó en pie. Tentativas tan poco afortunadas avivaron el deseo de poseer una historia más verídica, de agradable lectura, soportable siquiera para que no se cayera de las manos; y con ocasión de haber subido al cerro de la Cabeza el año pasado en la solemne función del mes de Abril el Sr. D. Manuel Muñoz y Garnica, creyeron muchas personas que esta era buena coyuntura de alcanzar lo que deseaban.

Las muchas y graves ocupaciones del señor Lectoral de Jaén no le permitían comprometerse a escribir un libro en toda forma; pero deseando acudir al ruego de los devotos de la Virgen, y conmovido al mismo tiempo por la fervorosa devoción del pueblo en tan solemne festividad, escribió cinco *Cartas* en los días inmediatos, que han sido acogidas por el público con extraordinario favor.

No queremos omitir aquí, por si acaso nuestro juicio fuera recusado por parcial ó incompetente, el que un escritor, formado por la naturaleza para expresar admirablemente lo que siente, y para sentir y apreciar más aun con los afectos de su corazón que con la clara luz de su privilegiado entendimiento todo lo que tiene un carácter religioso y a la vez popular, todo lo que embelsa a las almas buenas y sencillas a quienes dirige principalmente sus célebres escritos, ó para decirlo con un nombre propio, FERNAN CABALLERO, el juicio decimos, que ha formado de la colección de cartas del Sr. Muñoz y Garnica. Como se le hubiese remitido un ejemplar de ellas en testimonio de estima afectuosa, el famoso novelista español escribió en contestación diciendo:

«Si muy grata fué la sorpresa que me causó el envío de las *Cartas*, más grata fué aun la impresión que recibí al leerlas. La mano maestra, la inspiración poética, y el sentimiento religioso tan reconocidos y aplaudidos del autor de las *Cartas*, se muestra en ellas más brillante que nunca, y muchas veces me daré el placer de volverlas a leer. A Vd. a quien se lo debo, doy por ello las más sentidas gracias.»

No concluiremos esta sencilla advertencia sin suplicar humildemente al señor Lectoral de Jaén en nombre de los afectos más tiernos de la piedad, en nombre de los intereses más nobles de la literatura, en nombre por fin de las tradiciones más santas y gloriosas de la patria, que siga cultivando un género de escritos en que sobresalen su ingenio, erudición y estilo aun entre sus otras ya numerosas y estimables producciones. Acaso nadie mejor que este diligente escritor pudiera ofrecernos una historia completa de las apariciones de nuestra Señora la Purísima Virgen María en esta tierra por excelencia católica, santificada por la venerable presencia de la Madre de Dios aun antes de ser elevada esta Señora a los cielos y de ver ceñida para siempre a sus sienes augustas la Corona de Reina del Universo.

CARTA PRIMERA.

Sr. D. Francisco de Sales Delgado:

JAÉN, 9 DE MAYO DE 1865.

MI QUERIDO AMIGO: Tiene Vd. mucha razón al decir que no es bien conocido el santuario en que se venera la Santísima Virgen María con el título de la Cabeza, ni la bella tradición a que debe su origen, ni las antiguas cofradías que mantienen su culto hace seiscientos años, ni la pintoresca y

devota romería que desde siglos ya remotos se celebra, ni otras muchas cosas que con ayuda de Dios irán saliendo en estas cartas. Escribolas con gusto para complacer a Vd. que me las pidió conmovido en presencia de un pueblo exaltado con toda la fuerza del entusiasmo religioso, y por llenar los deseos de otras personas que me dispensaron el mismo honor a mi paso por Andújar.

El tiempo no me sobra, pero es preciso hacer un esfuerzo. A la verdad me siento más capaz de ello desde que bajé de la sagrada montaña y atravesé el jardín de Sierra Morena. He vuelto de mi devota peregrinación con el corazón gozoso y el alma contenta, dando gracias a Dios y bendiciendo a María. Que el corazón gobierne la pluma, y saldrá lo que yo deseo.

Ocorre naturalmente al contemplar este venerable monumento de las antigüedades eclesiásticas de Andújar otro recuerdo mucho más antiguo, y no venerable, sino desastroso: el de la completa destrucción de Irrucon por las legiones de Scipión. Tito Livio empieza a dar cuenta de estos horrores diciendo: *Tunc verò apparuit ab ira et ab odio urbem oppugnatum esse: «aparecieron entonces la ira y el encono; alzaron la cabeza y expugnaron la ciudad hasta convertirla en un montón de ruinas.»* Qué escena tan horrible! Pero volvamos algunas hojas de la historia de nuestro país, y hallaremos otra muy diferente: el afortunado hallazgo de una estatua de la Virgen María. Trápasen los montes la saña y el encono de bárbara soldadesca, y resplandeció en los montes la gracia y la bondad.

En todas partes se verificó de la misma manera, como Vd. sabe, la transición de la gentilidad al Cristianismo. Los falsos dioses fueron abatidos; las bárbaras costumbres fueron destruidas; los templos y las estatuas de los ídolos cayeron por el suelo, y coronó los excelsos montes la Madre del amor y de la misericordia, saliendo de una cueva, de un tronco ó de una nube, rodeada de luces ó de estrellas, circundada de una claridad divina.

La aparición de la estatua de la Santísima Virgen en el cerro llamado de *la Cabeza*, corriendo el año 1227, es un hecho suficientemente comprobado. La publicidad del caso, el nombramiento de un Prioste, alcaldes y diputados para entender en las fiestas, en la construcción de un santuario y en su administración; las bulas expedidas con este fin por el Sumo Pontífice Gregorio IX que a la sazón reinaba; la formación de algunas cofradías casi a la raíz del suceso, la devoción del pueblo que dió vivas llamadas y que subsiste con el mismo fervor después de tantos siglos; los acaecimientos milagrosos en conversiones de pecadores y curaciones de enfermos; la tradición no interrumpida y el testimonio constante de la historia, son pruebas mas que suficientes y seguras para certificar la aparición de la Virgen con los prodigios de entonces y las maravillas de siempre. Alcanzó favor tan señalado un humilde pastorcico, de nombre Juan de Rivas, natural de Colomera; que para conseguir favores del cielo no hay mejor recomendación que ser humilde. Pregónó el pastor su venturoso hallazgo, y causó tal conmoción en Andújar, que no se ha debilitado con el transcurso del tiempo.

Viniendo ahora a discurrir sobre el origen de tan venerada imagen, deploro que hasta en estos días

se le atribuya una antigüedad fabulosa y una procedencia que no tiene. ¿Porqué atribuir esta escultura a San Lucas? Tal vez porque se le atribuyen otras. ¿Porqué inventar una visita de San Pedro a San Eufasio para traerla? ¿Porqué adelantar lo menos veinte años la venida de San Eufasio y de sus ilustres compañeros sin el más leve fundamento? ¿Porqué ese culto a la imagen de la Virgen antes que se fabricara, y esas actas prodigiosas que se suponen quemadas para que nadie las busque, y todos esos delirios de la imaginación mezclados con groseras supercherías? El apoyo de estas invenciones es el cronicon atribuido a Flavio Dextro; y es posible que en la segunda mitad del siglo XIX haya quien ignore la impostura de ese falso cronicon? ¿Es posible que haya una sola persona que versada en la historia que no tenga la menor noticia de las travesuras de Roman de la Higuera, y del candor excesivo de algunos de nuestros cronistas, que a las revelaciones de un falsario dieron la fuerza y autoridad que sólo se debe a la verdad histórica? Después de las demasías cometidas por atrevidos impostores en Castulo y en Santa Potenciana, en Arjona y en otras partes, ¿quedan todavía tanta sencillez ó atrevimiento tanto como son menester para referirse a semejantes testimonios?

Amigo mío, dispense Vd. el calorillo con que hablo. Se trata de cosas inciertas; más por lo mismo es reparable la historia de esa veneranda imagen, tan traída como llevada, de Antioquia ó de otra parte a Roma, de Roma a Andújar, de Andújar a Córdoba y de Córdoba a Andújar; pasando de manos de San Lucas a San Pedro, de San Pedro a San Eufasio, de San Eufasio a los fieles de esa ciudad, de estos a la Princesa Egilona, de la Princesa Egilona a Cratilo el alfarero, con otras especies que no tienen fundamento. Los que tal cunden suelen invocar la tradición constante, pero no hay tal cosa. Del siglo XVII datan los documentos en que se fundan, y quedó probada su falsedad a poco de divulgados.

Yo no puedo creer que las personas ilustradas de Andújar den algun valor a esas relaciones: las gentes sencillas, puede ser; pero al tratar este punto, debemos protestar contra tales invenciones en nombre de la sana crítica que las condena. Es preciso no transigir con ellas: procuremos, en cuanto sea posible, que la piedad sea discreta y la devoción ilustrada.

Quitado ya este estorbo, no sin algun enojo, pasemos adelante.

Vd. sabe sin duda cuál puede ser el origen de la venerable y venerada imagen de la Virgen María, Patrona de Andújar, y la verosímil explicación de su maravilloso descubrimiento hace 638 años; pero si Vd. quiere que no deje sin completar el asunto que voy tratando, será preciso hacer aquí punto por no alargarme demasiado, ofreciendo continuar mis averiguaciones en otra carta.

Quede Vd. con Dios y mande a su afectísimo amigo S. S. y Capellan Q. B. S. M.

MANUEL MUÑOZ GARNICA.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Las Llagas de San Francisco de Asís y San Pedro Arbues.

SANTOS DE MAÑANA. Santo Tomas de Villanueva, Obispo.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de la V. O. T. de San Francisco, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde completas procesion y del Santísimo para reservar.

Continúa la octava del Santísimo Sacramento en el oratorio del Olivar, habiendo Misa mayor con sermon que predicará D. Isidro La Fuente y por la tarde dirá la plática D. Carlos Díaz Guijarro.

Es el segundo día del setenario de la Virgen de los Dolores en los Servitas y predicará en la Misa mayor D. Ramon Garcia de los Santos y en los ejercicios de la tarde será orador D. Ambrosio de los Infantes.

Continúa celebrándose la novena de la Virgen del Henar en Santa Catalina de los Donados y predicará en los ejercicios D. Salvador Abad.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la O. en San Luis, ó de la Oracion en el oratorio del Espíritu Santo.

Se reza de Santo Tomas de Villanueva, con rito doble y color blanco.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 15 de Setiembre de 1866.

FONDOS PÚBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, no publicado 56-70 a. a plazo, 56-95 y 57-00 fin cor. vol. Idem, idem diferido, no publicado 52-85 d.

Deuda del personal, id., 18-40. Billetes hipotecarios del Banco de España, idem, 88-60.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual emision de 1.º de Abril de 1850 de 2.000 rs. id., 88-00.

Idem, id. de 51 de Agosto de 1852, de 2.000 rs., id. 76-70 p.

Del Canal de Isabel II, de 4.000 rs., 3 por 100 anual, primera emision, idem, par d.

Idem, id., id., segunda emision, id., 102-00 d. Obligaciones generales por ferro-carriles, de 4.200 rs., id., 65-60 p.

Idem, idem, por idem, de 20.000 reales, idem, 65-55.

Acciones del Banco de España id., 116-00 d.

CAMBIOS.

Londres, a 90 días fecha, 47-25 p. París, a 8 días vista, 4-91 p.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Amberes, 12 de Setiembre.—Diferida, 35-50.—Diferida 55-50.

Amsterdam, 12 de Setiembre.—Interior, 55 1/4.

Londres, 12 de Setiembre.—Consolidados, 39 1/2 a 89 5/7.

París, 15 de Setiembre.—Interior español, 35 —Diferida, 34 3/4.

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS.

Impta. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 31.

SECCION DE ANUNCIOS.

Cada línea de anuncios de letra del cuerpo número 8, cuesta 55 céntimos de real; pero no se insertará anuncio por pequeño que sea por menos de 4 rs.

El precio de los comunicados es el de 2 reales vellón línea de letra del expresado cuerpo.

BAÑOS DE SANTA FILOMENA

EN GOMILLAZ, PROVINCIA DE ALAVA.

(Hora y media de la estación del ferro-carril de Vitoria.)

De muy antiguo conocidas estas aguas por sus excelentes virtudes medicinales y por la multitud de enfermos que cada año encontraban en ellas la salud, habian permanecido, sin embargo, casi olvidadas, no existiendo ni aun una mala hospedería, hasta que, merced a la ilustrada y bienhechora iniciativa tomada por las autoridades locales y forales de la provincia, se ha llegado a formar un gran establecimiento montado a la altura de los más célebres de Francia y Alemania, como correspondía a la calidad y notable abundancia de las aguas, cuyo análisis químico, hecho por los distinguidos profesores de la facultad de farmacia de la universidad de Madrid, don Manuel Ríoz y Pedraja y D. José Alarany, da el siguiente resultado:

Un litro, ó, lo que es igual, mil gramos de agua de Santa Filomena, contiene:

	Gramos.	cent. cúb.
Sulfato hidrico	0,057	24,16
Azoe	0,020	16,50
Acido carbónico	0,181	
Carbonato cálcico	0,142	
Sulfato cálcico	0,076	
Sulfato sódico	0,059	
Sulfato magnésico	0,056	
	1,174	

Estas aguas, como se vé por el anterior análisis, constituyen una especialidad en su género, por contener gran cantidad de sulfato hidrico y otros compuestos sulfurados, carcer de cloruros, y estar dotadas además de una cantidad sensible de sulfato magnésico, de que generalmente carece esta clase de aguas, circunstancias que recomiendan las de Santa Filomena sobre las de igual clase conocidas en España.

Las enfermedades para que principalmente están indicadas estas aguas, son: las de la piel, especialmente las herpéticas por rebeldes que sean, las del pecho, hígado, estómago y canal intestinal, y toda clase de enfermedades que reconocen por causa una alteración cualquiera en los humores.

Inmediatamente de las aguas sulfurosas, existen numerosos manantiales de aguas ferruginosas, pudiendo tambien las personas que lo deseen tomar baños de agua dulce en el rio Cordovil, que pasa por el establecimiento.

Situado este en el fondo de un ameno valle, rodeado de pintorescas montañas, con una vegetación secular y vigorosa, reúne todas las condiciones higiénicas y de recreo que pueden apetecerse.

Hay establecido un magnífico servicio de fonda donde ha podido conciliarse el lujo y la abundancia con la economía, merced a no hallarse arrendado y estar a cargo del establecimiento. El precio más alto es en primera mesa 24 rs.

Hay coche diario a Vitoria, y además carruajes particulares para los que gusten tomarlos.

Dirigirse a D. Nazario Echanove.—Vitoria.

(Núm. 402.—4 g.)

LA ANDALUCIA.

Descripción artística de sus ocho provincias, con láminas litografiadas, dedicada a S. A. R. el Sermo. Sr. Infante duque de Montpensier.

El exclusivo objeto de esta obra será la representación litográfica y la descripción escrita de los monumentos históricos que embellecen el territorio andaluz, el cual es en esta parte uno de los más ricos de Europa.

Distinguidos escritores en cada provincia han tomado a su cargo la redacción del texto, y con esto queda garantida la exactitud y elegancia de la parte literaria. No será menor el esmero de la litografía, para cuya perfección el editor D. Carlos Schlatter no ha perdonado medio ni sacrificio. En ambos conceptos, la obra que se ofrece al público será digna de preferente lugar, no sólo en las bibliotecas públicas y particulares, sino tambien en las de los municipios, interesados en difundir el conocimiento de las glorias artísticas que forman la corona poética de la bella Andalucía, tan favorecida por el arte como privilegiada por la naturaleza.



CAPSULES DE GLUTEN PUR

Premio Monthyon de 4.000 francos concedido al GLUTEN.

de ULYSSE ROY (de Poitiers.)

Medalla de oro de 5.000 frs. concedida al GLUTEN.

Infalible para la curación de los diabéticos.

Depósito general, 4, rue des Treilles, en Bordeaux. Precio en España, 24 rs. frasco. 14 rs. el medio frasco. Venta por menor en Madrid, en las farmacias de los Sres. Sanchez Ocaña, Escolar y Moreno Miquel. La Agencia franco-española, calle del Sordo, 51, (antes Exposición Extranjera, calle Mayor, 40, sirve los pedidos.

Condiciones de la suscripción.

La obra constará de cien entregas a 16 páginas, acompañada cada entrega de una magnífica lámina litografiada a dos tintas.

Precios de suscripción.

Cada entrega 4 rs. vn. en toda España y 8 rs. en Ultramar, obligándose el suscriptor a tomar toda la obra, y los de fuera a remitir el valor por lo menos de seis entregas en sellos de correos en carta certificada, ó en libranzas sobre tesorería a favor de D. Carlos Schlatter en Sevilla.

Puntos de suscripción.

En todas las principales librerías de la Península y Antillas, ó directamente en Sevilla, a D. Carlos Schlatter, calle de Génova, núm. 57, ó D. Eduardo Bermuller. (5 G.)



Recordamos a los médicos los servicios que la *Pomada anti-oftálmica* de la VIUDA FARNIER presta en todas las afecciones de los ojos, de las pupilas; un siglo de esperiencias favorables prueba su eficacia en las oftalmías crónicas, purulentas (materias) sobre todo en la oftalmia dicha militar. (Informe de la escuela medicinal de París del 50 de Julio de 1807.)—Decreto imperial. *Caractères extérieurs que deben exigirse:* El bote cubierto con un papel blanco, lleva la firma puesta más arriba y sobre el lado las letras V. F., con prospecto detallado. Depósito: Francia, para las ventas por mayor, Philippe Theulier, farmacéutico, a Thiviers (Dordogne).



Depósitos en Madrid: Moreno Miquel, Arnel, G. Sanchez Ocaña, calle del Príncipe, 13, y Escolar, plazuela del Angel, 7. La Agencia franco-española, calle del Sordo, 51, antes Exposición Extranjera, sirve los pedidos, y en provincias sus depositarios.

En Madrid en las librerías de D. Miguel Olamendi, Paz, 8, y en la de D. Eusebio Aguado, Poncejos, 8. (Núm. 465.—G. 1 y P. 0.)

LA BELLEZA ó el arte de conservar-se y embellecerse, por A. Reynaud. Se vende en las principales librerías de Madrid. La agencia franco-española, 51, calle del Sordo, sirve los pedidos. Precio, 2 rs. y uno de porte, todo en sellos de correo. (A)

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD. Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marques de Ceballos, propietario.

Vice-presidente: D. Antonio Aparisi y Guijarro, diputado a Cortes y propietario. Secretario: D. José Alarany, catedrático y propietario.

Director general: D. Federico de Salido y Baidés, propietario.

Director adjunto: D. José Mur y Vilanova, abogado y propietario.

Capital ingresado:

35.223.553,12 rs. vn.

Esta compañía es la única en su clase que excluye terminantemente de sus estatutos toda operación basada en el crédito personal; coloca su capital sobre garantía material y positiva; interviene en sus operaciones los consejeros; liquidación mensual: admite imposiciones desde 10 rs.; beneficio abonado 75 céntimos por 100 al mes, que equivale al 9,53 al año.

Dirección general: calle de San Agustín, 5.—(1 G.)

OBRAS ADOPTADAS EN VARIOS SEMINARIOS, INSTITUTOS Y COLEGIOS.

Método de Ahn, primer curso de francés, con un Compendio de Gramática francesa. Sexta edición. Precio: 8 rs. en rústica y 10 encartonado, franco de porte para toda España.

Segundo curso de francés, con un Compendio de Gramática francesa y un Diccionario de las voces contenidas en los dos cursos. Tercera edición. Precio: 8 reales en rústica y 10 encartonado.

Esta nueva edición, corregida con esmero y cuidado, aumentada con una Gramática y un Diccionario, nos escusa encarecer su utilidad inmediata; así es que se hace indispensable a todo el que aprenda por este método.

Clave de temas del primero y segundo curso de francés, por el método de Ahn, Segunda edición. Se da gratis a los que toman los dos Cursos de francés, por Ahn, y por separado a 2 rs.

El Método de Ahn para aprender la lengua francesa está reconocido en toda Europa por el más sencillo y el más adecuado a la enseñanza (puede decirse que es el método Ollendorf simplificado); así es que hoy se halla adoptado en casi todos los establecimientos.

Diccionario Francés-Español y Español Francés, más completo que todos los que se han publicado hasta ahora, por Nuñez de Taboada. Nueva edición (décima-cuarta), del total revisada y notablemente aumentada con documentos del autor, y según las últimas ediciones de los Diccionarios de las Academias francesa y española, y los lexicones los más estimados de estas naciones. Dos tomos en 4.º, 60 rs.

Novísima Guía de conversaciones modernas, en español, francés ó inglés, 8 reales.

Novísima Guía de conversaciones modernas en español y en francés, 6 rs.

Novísima Guía de conversaciones modernas en español y en inglés, 6 rs.

Se hallan de venta en la librería de Bailly-Baillière, plaza del Príncipe D. Alfonso, número 8, Madrid. (468.—1 G.)